



María, Madre de Jesús

María era una joven judía que vivía en la ciudad de Nazaret. Ella estaba comprometida con un hombre llamado José. María no lo sabía, pero Dios la había escogido a ella para que tenga una misión muy especial para Él.

Dios envió un ángel con un mensaje a ella. El ángel Gabriel le dijo, “¡Saludos, o favorecida, el Señor está contigo!” María estaba asustada, pero el ángel le explicó que ella iba a tener un hijo y le tenía que llamar Jesús.

El bebé de María no iba a nacer como nacen otros bebés en este mundo. Su madre, María, iba a ser de la tierra. Su padre iba a ser el Espíritu Santo de Dios. ¡Él iba a ser el hijo de Dios! Él iba a ser Emmanuel, “Dios está con nosotros.” Él iba a ser un rey e iba a crear un reino la cual nunca se terminara.

María le preguntó, “¿Cómo puede ser posible si no conozco a la persona? Luego el ángel le explicó, “El Espíritu Santo se topa con usted, y el poder del Alto se oscurecerá, por lo tanto, también el Santo que va a nacer se le va a nombrar el Hijo de Dios.”

María dijo, “Percibe, soy la sirvienta del Señor, permítale estar conmigo según su palabra.” Luego el ángel la dejó.

Se puede imaginar la reacción de José cuando encontró que María estaba embarazada. Ellos no habían finalizado su matrimonio ni han vivido como marido y mujer. Ella se le podía considerar una desgracia. Mientras él pensaba en que hacer, un ángel apareció en sus sueños y le dijo, “José, hijo de David, no tengas miedo en casarte con María. Ella fue la escogida de Dios para que cargue el Hijo de Dios. Tu lo llamas Jesús, y él será el profeta que salvara a todo el mundo de sus pecados.”

José y María se casaron como lo planearon. Uno se pregunta, ¿Las personas se habrán dado cuenta que ella ya estaba embarazada? Los recién casados sabían la verdad. Ellos sabían que ella cargaba el Hijo de Dios.

Otra persona que sabía la verdad era Elizabeth, su prima. Ella visitó a Elizabeth (quien iba a ser la madre de Juan el Bautista) y le dijo sobre el ángel que la visitó y los eventos que habían ocurrido.

Mientras llegaba la hora para que el niño naciera, María y José tuvieron que ir a la ciudad de Belén para pagar sus contribuciones. Cuando ellos llegaron a la ciudad, todas las posadas estaban llenas porque había muchas personas que vinieron para hacer lo mismo. El único lugar en donde ellos se pudieron quedar era un establo, y allí, fue donde Jesús, el Hijo de Dios, nació. María lo arrojó con la ropa que ella trajo.

El primer anuncio sobre la llegada de Jesús fue a unos pastores quienes vigilaban sus ovejas. Un ángel se presentó frente de ellos y les dijo, “No se preocupen, les traigo buenas noticias que le darían alegría a todo el mundo. En este día, en la ciudad de David el Salvador, nació Cristo el Señor.” Luego muchos ángeles comenzaron a aparecer para venerar el niño Jesús. Los pastores fueron a buscarlo. Cuando lo encontraron, les dijeron a otras personas lo que ellos vieron.

María y José cuidaron a Jesús con mucho amor. Ellos eran guiados por el Espíritu. Una vez, por la precaución que les dio un ángel, tuvieron que irse de Egipto por un largo tiempo porque la vida de Jesús estaba en peligro.

A la edad de 40 días, Jesús se presentó frente a Simeón en el templo. El profeta le dijo a María, “Percibe, el niño tiene el destino de muchas caídas y levantamientos de muchos en Israel, y para un signo que será hablado en contra (sí, una espada perforará por su propia alma), que los pensamientos de muchos corazones pueden ser revelados.” Y el alma de María fue perforado unos 33 años después cuando vio a su hijo crucificado en la cruz.

Puedes leer más sobre María bajo Lucas, capítulos 1 y 2

<http://gardenofpraise.com>